

# Páginas Ilustradas

REVISTA CENTROAMERICANA



SEÑORITA AUSTELINA SALAS Y SEÑORA OLIVA DE ZAMORA  
(RAMONENSES)

AÑO IX : San José, Costa Rica, 18 de Febrero de 1912 : N.º 322

IMPRENTA DEL COMERCIO

# Páginas Ilustradas

Año IX

Revista Centroamericana

No. 322

Director: PRÓSPERO CALDERÓN

Jefe de Redacción: Justo A. Facio

Redactores:

Licdo. Alejandro Alvarado Q.

Profesor Anastasio Alfaro

Licdo. Fabio Baudrit

Don Lisímaco Chavarría

Licdo. Ernesto Martín

Profesor Gustavo Michaud

Profesor J. Fidel Tristán

Licdo. Ramón Zelaya

San José de Costa Rica, América Central, 18 de febrero de 1912



SEÑORITA EUGENIA LAMICQ

Fot. Paynter Bros.

## La aurora amarilla

Un alzamiento republicano en China es para la generalidad de las gentes un hecho estupendo. El llamado Celeste Imperio sigue siendo para nosotros un país decadente, fanatizado, incapaz de incorporarse, no ya la civilización europea, sino el pseudo progreso japonés. La tradición tiene sobrada fuerza para que dejemos de considerar á ese pueblo de otro modo que como lo hemos visto en los países de los abanicos de sándalo y en los mantones llamados impropriamente de Manila. Sabemos de los chinos que se alimentan con arroz, que se embriagan con opio, que llevan largas trenzas, tienen cejas torcidas y visten unos trajes bizarros, con los cuales se nos muestran orgullosos bajo sus parasoles en la iconografía pintoresca de los cromos del "boulevard".

Ni los libros ni las revistas han desmentido de un modo rotundo tan secular leyenda. Kon-fou-tseu nos parece un moralista primitivo, para el cual sólo tiene valor la ética, pero jamás la ontología, carácter propio de todos los albores filosóficos y metafísicos decadentes. Los libros de viajes nos dicen, á lo sumo, que puede haber un peligro amarillo por el número semifantástico de los habitantes del Celeste Imperio. Lo que no se ha escrito jamás es que existe un renacimiento intelectual, precursor de una transformación social definitiva. Por eso el asombro es inmenso al saber que triunfan los revolucionarios y que pelagra seria-

mente nada menos que una dinastía teológica.

Posible es que tan simpático movimiento fracase. No se pasa en un día del embrutecimiento á la ciudadanía, ni del fanatismo servil á la vida de la democracia. Sin embargo, la libertad es una fruta que no se muerde en vano. Podrá la actual revolución no llegar á ser una realidad. Desde luego puede asegurarse que es una consoladora esperanza.

Para los pueblos no hay peligro amarillo. Las amenazas son siempre negras. Una masa de centenares de hombres que odia el progreso es un peligro en Asia, como lo es en Africa ó en la misma Europa, bajo el despotismo de un czar. Aterra pensar que, en un momento dado, pueden destruir hordas fanatizadas lo que crearon, á fuerza de lágrimas y sangre, generaciones de sabios, de mártires y propagandistas. Subleva el ánimo pensar que las más florecientes ciudades, que son emporio de civilización y cultura, pueden ser arrasadas hasta en sus cimientos por pueblos salvajes, idiotizados por la esclavitud y envenenados por el opio ó la nicotina.

Pero—lo ha hecho observar Juan Guixe—si esos pueblos sacuden la modorra y rompen el yugo, la amenaza desaparece. El peligro amarillo podrá serio para los déspotas, los opresores y los explotadores de todo género; para los trabajadores, jamás. El espíritu de la vida moderna se habrá infiltrado en sus hábitos y

costumbres; los chinos, los africanos ó los tártaros no serán números arrojados de un modo brutal contra las conquistas más gloriosas de la Humanidad; serán seres conscientes impelidos por el ansia de libertad y solidaridad humana. El problema cambia de aspecto y adquiere otro, en que no pensó Guillermo II al pronunciar su célebre frase.

Para el sectario podrá ser preferible que en China gobierne un emperador á que legisle una asamblea; para el indiferente podrá ser igual que triunfe Sun-Yat-Sen ó que sea vencido y decapitado. Para la humanidad es cosa muy distinta. Los intereses de dos soberanos pueden ser opuestos; los de los pueblos, no. El "Delenda est Cartago" no le pronuncian las modernas repúblicas. Un interés social ha surgido, que no admite fronteras. Toda guerra futura ha de tenerlo muy presente, siempre

que los pueblos que en ellas contiendan sean árbitros de sus destinos.

Por eso, una revolución en Siberia, en China, en la India, en Africa, fracasada ó no, es una aurora. Desaparecerá con ella el peligro amarillo, el bronceado y el de todos colores. No habrá sino un peligro: el de la barbarie, y esa barbarie desaparecerá con la conciencia de la dignidad de los súbditos y de su solidaridad con todos los trabajadores del planeta.

Bien venida sea la revolución china; bien venidas sean cuantas sustituyan á la voluntad de un hombre la de una nación; á los intereses de una dinastía, más ó menos celeste, la de todas las razas humanas destinadas á identificarse en el definitivo amor á la paz y en el enaltecimiento de los humildes.

ANTONIO ZOZAYA

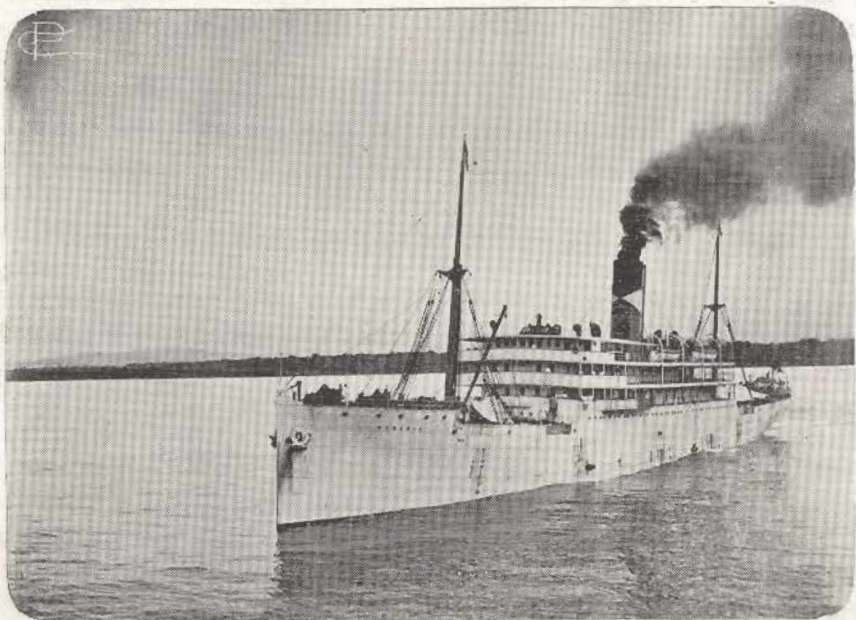
## Tradiciones patrias

Observaciones de la Municipalidad de Cartago sobre el proyecto  
de Constitución de 1825

(Continuación)

Después de esto hemos fijado la atención en el artículo 51, que en nuestra opinión es diametralmente opuesto al actual sistema, que no reconoce privilegio alguno, ni derecho exclusivo, y el nombre de *Capital* debe estar bien lejos de nosotros: Este pueblo, como el de San José, Heredia y Alajuela, tienen igual derecho á la residencia de las autori-

dades en sus senos, no sólo porque así se consigue su coadunación, alejando todo motivo de rivalidades, cuanto porque se ilustra con el mayor número de sujetos instruidos, que por lo común se hallan donde reside el Gobierno; por tanto, nos parece justísimo y razonable que éste resida por turnos anuales en cada pueblo de los principales del Esta-



# UNITED FRUIT COMPANY

## SERVICIO DE VAPORES

### Salidas de los vapores de Puerto Limón

PARA NUEVA YORK, vía COLON y JAMAICA—Todos los LUNES á las 5 p. m.

Los nuevos y lujosos vapores «CARRILLO», «SIXAOLA», «TIVIVES» y «TURRIALBA» inauguran esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de Enero. Llevarán pasajeros y carga de Limón á Nueva York en ocho días, tocando en Colón y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correos. También llevarán carga para Europa vía Nueva York.

PARA NUEVA ORLEANS, vía Puerto BARRIOS—Todos los VIERNES á las 5 p. m.

Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores «HEREDIA», «CARTAGO» y «ELLIS».

PARA BOSTON (Directo)—Todos los DOMINGOS en la madrugada.

Servicio de pasajeros con los vapores «SAN JOSÉ», «LIMÓN» y «ESPARTA».

PARA BOCAS DEL TORO—Todos los LUNES á las 5 p. m., vía COLÓN

Servicio de carga y pasajeros.

Los pasajeros para Bocas del Toro y Colón, Panamá, deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José, cinco días consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.

Además, todos los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.

Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó en Limón, ó á los Sub-Agentes Sasso y Pirie, en San José.

**W. E. MULLINS, Administrador General.**

do, y que para esto se deba dictar una ley constitucional que reforme el citado artículo y que se tenga por invariable. De esta reforma tan trivial y fácil resultarán tantas ventajas al Estado, cuantas prometen los pueblos unidos y contentos; pues es innegable que uno de los motivos (que puede decirse único) del descontento general del Estado no ha sido otro que la preferencia de unos pueblos sobre otros. Aunque en la observación anterior se ha dicho que la reelección de empleados es contra el espíritu del liberalismo, como éste es un asunto de grande entidad, no es preciso explicar más nuestro dictamen, teniendo á las vista los artículos 66 y 89; porque ¿ó somos democráticos ó aristocráticos? Si lo primero, los empleados deben ser generalmente repartidos en todos aquellos sujetos capaces por su moralidad para obtenerlos. Si lo segundo, circunscríbanse en hora buena, conforme al espíritu de los citados artículos, á un número señalado de sujetos, en quienes se perpetúen por sus mayores luces y caudal; y entonces ¿quién podrá calcular las funestas consecuencias que sobrevendrán al Estado?

En la 8.<sup>a</sup> atribución del Poder Ejecutivo se abre una brecha al despotismo; porque decir sin limitación alguna que el Jefe Supremo puede remover á todos los empleados de un destino á otro, y supenderlos sin previa información de causa, es echar por tierra los derechos que defienden la libertad individual; si no es que entendamos que este atributo habla con los empleados militares según sus ordenanzas, y aún parece

duro, hablando absolutamente; pero de todos modos, convendría esclarecer la referida atribución.

\*  
\* \*

Ultimamente hemos tocado el artículo 95, cuyo examen nos ha sorprendido, porque siendo dictado por unos sujetos cristianos, de iguales y acaso de mejores sentimientos que los nuestros, hijos, como nosotros, de la Iglesia Romana, á cuyas leyes debemos una ciega obediencia y sumisión; ó no entendemos los fundamentos sobre que se establece, ó nuestra delicadeza en este punto á primera vista nos lo hace extraño.

Ellos saben mejor que nosotros que la inmunidad de los clérigos tiene su principio en las instituciones divinas del antiguo testamento: en innumerables testimonios de los santos Padres: en varios privilegios de los emperadores: en la autoridad de los sumos pontífices y Monarcas, y, por último, en el general consentimiento de todo el orbe católico, que por la pública utilidad ha convenido siempre en las exenciones del clero. Es indudable que en aquellas cosas que verdadera y propiamente son espirituales y eclesiásticas se exime el clero de la jurisdicción secular, pues la Potestad Eclesiástica que se versa acerca de ellas es sobrenaturalmente dimanada del mismo Dios en la ley evangélica y cometida á San Pedro, á los demás Apóstoles y á todos sus sucesores, y de ningún modo á los príncipes seculares; luego éstos no tienen potestad alguna en estos asuntos, y de consiguiente, en el clero; pues por

ley divina, y no humana, queda también exento de su conocimiento.

Es verdad que si por el mismo derecho consideramos al clérigo en cuanto á su persona y bienes (desnudándole de las constituciones humanas), no hay duda que está sujeto á la potestad secular; pero como en esto le favorecen las leyes canónicas y las Constituciones Pontificias, de aquí nace la inmunidad que los exime de aquella potestad.

Fué y es convenientísimo á la República cristiana que el Romano Pontífice eximiese al clérigo del poder secular, no sólo en lo espiritual, como por derecho divino esiaba ya establecido, sino también en lo temporal: lo primero, porque así lo exige el mejor gobierno y administración de la Iglesia, y el Papa tiene potestad para hacer cuantas leyes sean necesarias acerca de esto: segundo, porque los Ministros de la Iglesia, implicándose en los negocios seculares, no pueden cómodamente ejercer sus ministerios: lo tercero, porque choca con su alto carácter y es sumamente injurioso á la Religión el ser comparecidos y juzgados ante los Tribunales seculares; y en suma, por otras gravísimas razones que se omiten.

De aquí es que las Potestades seculares, por más alto que sea su poder y soberanía, de ningún modo pueden derogar esta clerical exención ó inmunidad, porque si sólo pertenece y toca por derecho al Romano Pontífice, como á Rector sumo de la Iglesia Católica, eximir al clero del conocimiento secular para pública utilidad de la misma iglesia, es claro que no por otro, sino por

él mismo puede revocarse esta sagrada inmunidad; por cuanto ninguna potestad secular, sea la que fuere, es superior, sino inferior, al Papa en todos los asuntos espirituales y eclesiásticos.

Este privilegio no lo puede ceder ningún individuo en particular, por estar instituido en común á favor de todo el cuerpo clerical; y así, toda ley que lo revoque, que inmediatamente no emane de la silla Apostólica, se debe tener por nula y escandalosa y de ningún modo se debe obedecer; porque el subordinar la Potestad eclesiástica, en cuanto á su ejercicio y funciones, á la Potestad temporal, es lo mismo que no reconocerla.

“Esta es sin dificultad—dice el doctísimo Bossuet—la lisonja más escandalosa é inaudita que jamás ha caído en el entendimiento humano. Esta es una novedad extraña, y que abre la puerta á todas las otras: éste es el atentado que hace gemir á cualquier corazón cristiano: esto es hacer á la Iglesia cautiva de los soberanos de la tierra, mudarla en un cuerpo político y dar por defectuoso el gobierno celestial instituido por Jesucristo: esto es despedazar el cristianismo, y preparar y disponer el camino al Anti-Cristo. Si un punto de disciplina no es un dogma (prosigue él mismo), el derecho de establecerlo es una verdad que pertenece á la fe; porque Dios ha establecido á los Apóstoles para regir, conducir, gobernar, y no se gobierna sino por leyes. Dice más: que tanto la disciplina como el dogma pertenecen á la Iglesia exclusivamente, que el derecho de pronunciar so-

bre el dogma y el de reglar la disciplina tiene su origen en la autoridad divina de que su fundador la ha revestido, y que como ninguna autoridad puede determinar sobre el dogma, de la misma manera ninguna autoridad puede señalarle una disciplina.

La comisión se asombra al considerar los fatales tiempos á que hemos llegado en el decantado siglo de las luces. ¿Es posible que debiendo ser el único norte de todos los Congresos soberanos el buen orden, la utilidad y el engrandecimiento de los pueblos, se emplee una gran parte de tiempo en discusiones que *derroguen* los sagrados y eclesiásticos establecimientos? ¡Que choque y haga tanta fuerza que un Ministro de Jesucristo goce de aquellas condecoraciones que le son debidas por su alto empleo! De esta conducta ¿qué beneficio resulta á los pueblos, ni con qué ojos podrán éstos ver á un eclesiástico representando en la mañana la augusta soberana persona de un Dios humanado, revestido de aquella majestad incomprendible, y á pocas horas confundi-

do entre la multitud, ante un Juez ignorante, orgulloso y de oscuros principios? Esta consideración movió á tantos príncipes y cristianísimos Monarcas á aumentar y favorecer los privilegios de los eclesiásticos, entre los cuales sólo citaremos aquella ley sapientísima y edificativa del rey don Alonso, que es la 50 del tít. 6.º, Part. 1: “He pues que los gentiles que non tenían creencia derecha, nin conocían á Dios complidamente los honraban tanto (á los sacerdotes), mucho más lo deben hacer los cristianos que han verdadera creencia é cierta salvación; é por ende franquearon á sus clérigos é los honraban mucho; lo uno, por la honra de la fé, é lo al, porque más sin embargo pudiesen servir á Dios, ó facer su oficio, é que non se trabajasen sí non de aquello”.

Por eso también se dice al principio de esta ley que es gran derecho que los eclesiásticos sean mantenidos en el goce de sus franquenzas é inmunidades.—(*Continuará*)

Por la copia fiel,

RAMÓN ZELAYA

## Pensamientos

La adulación es como la sombra, que no nos hace ni más grandes ni más pequeños.—*Federico II.*

La debilidad es patrimonio de las mujeres; y sin embargo, hay hombres que cometen debilidades tan

vergonzosas, que no se atrevería á hacerlas ninguna mujer.—*Janer.*

La inactividad y no la acción es la que nos cubre de vergüenza.—*Hesiodo.*



PARFUM  
**CAMIA**



V. RIGAUD  
PARIS



AGUA  
de  
**KANANGA  
DEL JAPON**

Desconfiarse  
de las  
imitaciones.

V. RIGAUD  
8, rue Vivienne, 8  
PARIS

**APIOLINA CHAPOTEAUT**



Regulariza el flujo mensual,  
corta los retrasos y  
supresiones así como  
los dolores y cólicos  
que suelen coincidir  
con las  
epocas.

En todas las Farmacias

**SALUD DE LAS SEÑORAS**

HIGIENE de las SEÑORAS  
DILUIDO EN AGUA, EL  
**CRYSTOL  
TOCADOR**

Es el remedio soberano de las  
afecciones uterinas cura las *flores  
blancas*, las *melritis* y en general  
todas las *dolencias de las oías  
uterinas*.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.

## Campesinas

## El primer novio

Ya vuelve de *la villa* Teresita,  
 la que es del barrio primorosa flor.  
 Todos la quieren, cual si fuera una hija,  
 porque es un ángel que de *Allá* bajó.  
 Lirios y rosas lleva en las mejillas  
 y un par de ojitos de eclipsar al sol.  
 Siempre sube saltando la lomilla  
 donde queda su pobre habitación;  
 siempre se oye charlar con las vecinas  
 y al fin decirlas un amable adiós.  
 Hoy nos vuelve muy seria Teresita;  
 sube en silencio; ¿qué le sucedió?

\*  
\*\*

Cuando pasaba junto al viejo cedro,  
 solo ejemplar del bosque primitivo  
 que á los boyeros sirve de *sesteo*,  
 allí estaba Fermín, el de *ñor* Justo,  
 el vecino más rico. Ella, sonriendo,  
 “adiós” le dijo, como siempre; el mozo  
 todo turbado díjole: “Un momento;  
 óyeme, Teresita: ¿quieres  
 que nos casemos? Puedo  
 esperar esa dicha? ¿qué me dices?”  
 Y ella, sin detener el paso,—“Bueno”  
 le dijo, “ya resolveremos”;  
 y los dos se miraron, y los ojos,  
 en *su lengua*, mil cosas se dijeron.

\*  
\*\*

Por eso vuelve seria Teresita,  
 porque á los quince le hablan de *otro mundo*  
 en que nunca jamás pensado había.  
 Por eso sube silenciosa y muda  
 el sendero que lleva á su casita;  
 y extraña ya su cuidadosa madre  
 el no escuchar sus risas argentinas.  
 ¿Creerá que viene enferma?—Puede creerlo,  
 pero leerá su mal en las mejillas.  
 ¡Oh, ciencia de las madres! Aun sin letras,  
 esa clase de males adivinan,  
 y después, cuando queden las dos solas,  
 tratará de pulsar á Teresita.

J. GARITA, PRESBO.

## La anexión de Trípoli

Anuncié en una de mis cartas, hace ya bastantes días, que la anexión de Trípoli sería sin condiciones, sometiendo ese territorio á la absoluta soberanía de Italia, y así se ha realizado.

No sé si mis lectores se habrán fijado en la coincidencia de declararse esa anexión precisamente el mismo día en que se ha firmado el arreglo franco-alemán sobre Marruecos. Eso confirma el paralelismo de ambas acciones y el ser la actual guerra con Turquía la consecuencia de los sucesos de Marruecos. Italia se provecha hábilmente y obtiene sus compensaciones. El Acta de Algeciras ha sido desgarrada por dos potencias sin contar con las otras signatarias, y el protectorado de Marruecos pasa á Francia. Muy bien; Italia no se toma interés por Marruecos; pero se queda con un magnífico trozo de la costa Norte de Africa.

Su situación internacional es de primer orden. Pudo apoyar á Alemania para que se instalara en Marruecos y para impedir la acción de Francia; pudo, unida al Imperio germánico, contrariar los planes de Inglaterra en el Mediterráneo, y no lo hizo, y ambas naciones han tenido que agradecerse y entregarle á Trípoli.

Y como por otra parte ni á Alemania ni al Austria les conviene la ruptura, por ahora al menos, de la Triple Alianza, también halagan á ese país y favorecen su política.

Exagérese lo que se quiera acerca

de las fuerzas turcas y el apoyo que le prestan los árabes en la Tripolitania, esa resistencia no podrá durar mucho. Sobre todo, ocupados los puertos, la posesión del interior es obra de constancia y tiempo. Nadie podía imaginarse que se tratase de un paseo triunfal en un país de tribus belicosas, amantes de su independencia, y que, por cuestión de fanatismo religioso, serán enemigos de los invasores. Piénsese en el tiempo y los esfuerzos que ha costado á Francia la dominación de Argelia.

El resultado es que ya tiene esta nación un extenso territorio frente á sus costas, prolongación del suelo patrio, donde encauzar su emigración, donde fundar una nueva Italia, grande y próspera.

Su labor desde el 70, en que realizó definitivamente la unidad, es digna de admiración. En sólo cuarenta años ha hecho una obra para la cual otras naciones necesitan siglos.

Se supone que la consecuencia de la anexión será el próximo fin de la guerra. Tiene Italia 60.000 hombres en Trípoli, que en dos expediciones que se preparan aumentará á 100.000. Con ellos quitará á Turquía toda esperanza de recobrar lo perdido y todo pretexto para sus noticias optimistas y sus invenciones. El pueblo turco no creará en adelante en las victorias que le proporciona fácilmente su gobierno, y se expone á bloqueos, pérdidas comerciales, bombardeo y aun á la ocupación de las islas del archipiélago

jónico. Las potencias aprovecharán el hallarse en presencia de hechos consumados, que desde luego han consentido para hacer presión sobre Turquía, y como ésta puede verse amenazada de un conflicto en los Balkanes y de su propia disolución en Europa, no se cree que cometa la locura de resistir.

La Nota de este gobierno á las potencias deja aun abierto á Turquía el camino para una paz todo lo conveniente posible, si se resigna á perder á Trípoli. Si no aprovecha el momento, las consecuencias para ella pueden ser funestas. Véase el párrafo de esa Nota, que no puede ser más claro:

“Deseamos vivamente, si la conducta de Turquía no lo hace imposible, que las condiciones de la paz sean todo lo más posible conforme

á sus intereses legítimos y á su prestigio. La Tripolitania y la Cerenaica han dejado de formar parte del imperio otomano; pero estamos dispuestos hoy á examinar con un amplio espíritu de conciliación los medios de arreglar de la manera más conveniente y más honorable para la Turquía, las consecuencias de los hechos irrevocablemente consumados.

Ciertamente que no podemos mantener estas intenciones conciliadoras si ella se obstina en prolongar inutilmente la guerra.”

Esto significa que si en un breve plazo no se decide Turquía á hacer la paz, la acción de Italia será enérgica y llevará la lucha á las islas y costas de la Turquía europea.

LEONARDO MARI

## Último café literario

“El último café literario del Barrio Latino—dicen los periódicos—va á desaparecer.”

Pero esto del último café, como lo del último bohemio, no es más que una vana fórmula. Desde hace veinte años, en efecto, creo que no han pasado seis meses sin que los parisienses oigan hablar del “dernier café litteraire.” ¿No fué en estas mismas columnas en donde Eusebio Blasco lloró, allá á fines del siglo pasado, la “fermeture” de Tortoni?... Era toda la literatura y todo el arte y todas las artes las que desaparecían, las que se disgregaban, las que

se hundían en la noche de la dispersión. Era el ingenio tradicional, el ingenio todopoderoso, el ingenio incomparable, el ingenio alado y vaporoso, el ingenio comparable, por sus burbujas y su fuerza, al champagne, el ingenio de los Scholl, de los Fouquier y de los Marcelín, que perdía su templo. Era un pozo del París sagrado que desaparecía.

Luego fué, del otro lado del río, cerca de la Academia y cerca del Odeón, en el venerable Barrio Latino, la clausura del Procope, con sus recuerdos y sus fantasmas. La mesa de los enciclopedistas, y la mesa

Voltaire, y la mesa de Lamar-  
y la mesa de De Musset—y  
mesas menos antiguas, pero no  
s ilustres— otras muchas, mu-

el autor de "Sagesse" á su "Mignon"  
del momento, el café en cuyos esca-  
ños veían los extranjeros echado co-  
mo un perro al poeta de "Isis", el ca-  
fé de todos los vicios y de todos los  
ensueños, el último café literario, en  
fin.

¿Y el Soleil d'Or, donde se cele-  
braron las saturnales de "La Plu-  
me"?...

¿Y la "Nouvelle Athenes", donde  
los naturalistas se cortaron las mele-  
nas, por no parecerse á los román-  
ticos?... ¿Y el "Chat Noir", con su  
leyenda diabólica...? ¿Y el café de Ma-  
drid, donde Catulle Mendés habla-  
ba á voces de sus abuelos, los gran-  
des rabinos de Córdoba...?

Cada año, os lo aseguro, tiene su  
"último café literario."

El de hoy es el Vachette, situado  
en el rincón del Barrio Latino, en-  
tre el Boulevard San Miguel y la rue  
des Ecoles. ¡Oh, antro enternecedor  
y familiar, con cuánta pena verán los  
hombres de mi generación cerrar tus  
puertas de cristales! En tu gran sa-  
la clara, bajo tu "plafond" noblemen-  
te ennegrecido por el humo, en tus  
sofás de terciopelo púrpura, cien li-  
teratos han discutido durante veinte  
años sobre las nimiedades formida-  
bles del arte. Ahí va aún Faguet,  
al salir de la Academia; ahí va de  
vez en vez Barrés; ahí vivió, más  
que en su propia casa, Moréas; ahí  
va todas las mañanas Baragnon; ahí  
va Etienne Rey; ahí va Grasset; ahí  
cogió su último catarro Maindrón,  
¡Ah, buen café de mis dieciocho  
años y de mi primera visión, cuán  
tristemente te veo desaparecer!

E. GÓMEZ CARRILLO



SEÑORITA ISABEL ALFARO

**Al pie de su retrato**

Ojos profundamente pensadores que hablan de un  
andadosa; una sonrisa fresca que florece en sus la-  
go una flor de simpatía; un espíritu cultivado lleno  
es cautivadores y un corazón donde vive un exqui-  
lamiento.

mesas cubiertas de inscripcio-  
usadas por los codos, roídas  
l ajenjo, raspadas por los pla-  
desaparecían para dejar el si-  
dre.

n "restaurant" vulgar—dijeron  
eriódicos—va á reemplazar al  
able café literario."

odos lloraban el último café.

o pronto se notó que tras aquél  
o", otro último cerraba tam-  
sus puertas. Este era el Fran-  
, el café de Verlaine y de Vi-  
de l'Isle Adam, el café de los  
entes y de los simbolistas, el  
le Alejandro Sawa, el café de  
o romántico, todo cubierto de  
uras y de trofeos, el café de  
ublimes borracheras de menta  
sintio mezclados, el café ba-  
yos veladores encontraban los  
os cartas de amor escritas por



Fot. Paynter Bros.

Señoritas Pacheco Oreamuno

## Sonetos tropicales

Dedicados, con satisfacción profunda, al señor Dr. don Ángel María Bocanegra, juriscónsul de alto vuelo, caballero à carta cabal y, sobre todo, amigo para quien siempre tejere coronas con flores de Cariño y Admiración.

I

### Soy tropical...

(Para ser leído, sobre todo, en tierras ultramarinas.)

Soy tropical... de la región chilena;  
sentí del sol el cariñoso halago  
en las planicies de la gran Santiago,  
cuyo buen nombre por doquier resuena.

Por eso canto á la gentil moreña  
y á las florestas de perfume vago;  
por eso canto al bonancible lago  
y de la pampa la quietud serena.

Soy tropical!... El cocotero, el Ande,  
la pajiza cabaña, el indio huraña  
han constituido mi pasión más grande...

Pues del Sol recibí el ardiente baño—  
que por toda esta América se expande—  
en las tierras de Prat y de Proaño.

II

### Riña de gallos

(Cuadro tomado en una de tantas ciudades de la América Latina.)

Cual gladiador de la Romana Era—  
altivo el pecho y la cabeza erguida,—  
sobre la arena que á luchar convida  
el gallo audaz á su rival espera...

Llega por fin, en actitud de fiera,  
el contendor de faz enrojecida.  
Se contemplan con furia reprimida,  
juntan los picos... y la Sangre impera!

Se despluman, se sangran y arrogantes  
semejant en la liza dos gigantes  
ebrios de sangre y de exterminio ahitos...

En torno ruge la canalla insana  
mientras, afuera, la Conciencia humana  
se avergüenza quizás de sus delitos!

MIGÜEL ÁNGEL CASAL

San José, C. R.

## Caricaturas

(Críticas sociales)

### En Olor de Santidad:

—Pues yo estoy muy escamado ya, doña Perfecta; se lo digo á Ud. sin tapijos; en estos dorados tiempos no conviene fiarse de nadie; yo le aseguro que ahora las cosas andan mal; si Ud. quiere que un sujeto no la moleste más, pues fíele un diez de fideos y no le volverá á ver la cara.

—¿Pero dónde va Ud. á parar?

—A convencerla de que no conviene fiarle á nadie y mucho menos fiarse de alguien.

—Pues no entiendo.

—¿Pero no me acaba Ud. de sostener que doña Gertrudis es una santa?

—Lo he dicho y estoy en ello aunque Ud. se empeñe en negarlo.

—Yo no niego nada, ya Ud. lo sabe, pero es que, señora mía, la verdad sea dicha, las santas que se golpean el pecho á cada rato y ni se suenan las narices por no perder las cuentas del rosario, no me parecen *mun sanctas* que digamos.

Ud. la ve arrebujada en su pañolón negro sin asomar otra cosa que las ventanas nasales (con la berruga adyacente) para pescar su pizquita de aire; pero ay!, doña Perfecta, usted no sabe que con sólo esa nariz cariacontecida [ella] husmea todas las cosas.

Sabe que Ud. fué ayer á teatro porque don Chico le regaló la butaca; que don Raimundo le tomó doscientos colones prestados á don Tomás

Hernández para pagar los sombreros que gastó Conchita en las fiestas; sabe cuántos pares de medias tengo yo y cuántos pares de bastonazos le da don Ricardo Mena á su costilla. ¡Esa nariz, doña Perfecta! Con sólo ese aparato sencillísimo ella lleva una estadística completa de cuanto pasa y de cuanto va á pasar. Si ella se tapara esa carita gazmoña arrebujada en el pañolón, yo consentiría que llevara descubierto todo lo demás; sería menos peligroso.



Eso de traer aquel escapulario visible sobre el pecho con su indispensable corazon de hilo de Arabia, no me la hace buena. ¡Qué quiere Ud!

El que traiga siempre su devocionario en una mano y no suelte de la otra el rosario, no es carta de recomendación para la santidad y no habrá de serlo mucho quien tan desocupadas lleva las manos.

Si así se hacen los santos, ahora mismo compro una docena de esos arneses y santifico hasta mi cocinera. Y por qué no?

Ella también salpica el picadillo con padrenuestros y fríe los huevos con avemarías, pero esconda Ud. la cartera porque se la salpica enseguida



# Cervecería TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas, Hielo y Aguas Gaseosas

La más grande y más antigua del país

Capacidad de la Cervecería : 30.000 hectolitros por año

Producción de las refrigeradoras : treinta toneladas al día

## CARLOS ARIAS G.

CARTAGO, C. R.

Caballos y coches  
para paseos, excursiones  
y viajes

Grandes Talleres de  
Carpintería y Ebanistería

AGENCIA DE FUNERALES

Coches Fúnebres

Precios sin competnecia

## LA BOTICA ORIENTAL

Establecida frente al Mercado

goza de la confianza del  
público por la pureza de  
sus productos y el esmero  
en el despacho



# LA FAMA

## HERRERO HERMANOS

Artículos para regalos

Gran surtido en telas de todas clases para señoras  
y para su confección

Acaban de recibir pañolones de todas clases

## REGALOS PARA NOCHE BUENA

y guárdese de ella porque un día cualquiera le fríe á Ud. la paciencia ó le rompe un plato en la cabeza.

No, señora doña Perfecta; no hay que fiarse de las apariencias; esas señoras son pájaros terribles: mientras *pescan devotamente* su poco de agua bendita, *devotamente le pescan* á cualquiera todos sus flacos y lo dejan nuevo después.

Esa misma carita gazmoña que les sirve para fruncir las cejas en la calle y para gastarse risitas en la sacristía, les sirve para mandar con viento fresco á cualquiera que necesite un favor ó para echar á la calle á un inquilino. Comen á dos carrillos, pero como jesusean cada cucharada no se les cae bocado.

Apenas se escapa al descuido una palabra peligrosa, ellas son las primeras en subrayarla con sus aspavientos; pero si uno pudiera ver por el hueco de la cerradura...

Dios guarde que en el teatro dos cómicos cometan la atrocidad de abrazarse un tantico; ellas protestan indignadas llevándose las manos á la cara (para mirar *inter dedos*). Eso sí, apenas anuncian una función, son las primeras que se pirran por ir y no sueltan la butaca hasta que apaguen los faroles.

—Usted es muy amigo de criticar.

—No, mi querida doña Perfecta, es que arreglarles las cuentas á estos pájaros no es cosa mala, porque esas personitas *en olor de santidad* como que no huelen muy bien.

\* \* \*

## Hombre público

—Que el mundo marcha no es cosa nueva; desde que Galileo tuvo la ocurrencia de dar una patadita y cacarear su *e pur si muove*, á nadie se le ha ocurrido ponerlo en duda aunque yo me sé que casi todos lo creemos por aquello de que *maxter dixit*. Bueno; á mí no me va ni me viene con que marche ó no marche.

—Ni á mí tampoco.

—Pero á don Casto Ramírez no le da lo mismo. Si esto no marchara, él no habría pasado de ser un casto como cualquiera otro de ésos que en el mundo han sido; pero como esto marcha, don casto es hoy un hombre público. La política es la gran transformadora; del día á la noche toma un sujeto que pasa por la calle, le pide un puño de plata prestada y luego la cosa es más sencilla; le acomoda una chistera en la cabeza, unos guantes en las manos; le ordena sentarse en un sillón de cuero de Rusia y adelante con los faroles: tiene la República un padre más.

Y la cosa es que todo el mundo hace piruetas en la cuerda floja para llegar, por ejemplo, al Congreso. Es curioso: á la mujer pública se la desprecia y se la mira de medio menos; al hombre público se le aprecia y es él quien nos mira con olímpico desdén ó nos da con la puerta en las narices cuando un mal aire le sube el genio á la cabeza.

¡Ser hombre público! Eso sabe muy bien. El hombre público no se pertenece—dice don Casto, que ya ha aprendido sus frases de efecto.—Yo lo creo que en él la cosa es de verdad; no se pertenece desde antes

Desde que casó con doña Sinforosa. Todo el mundo sabe de lo que es capaz doña Sinforosa!



En el hombre público están puestas todas las miradas—exclama don Casto—pero no acata que lo miran por los disparates que dice.

Cualquiera le dirán que es notable sin pensar que es estrictamente cierto que está haciendo notar.

Una cosa sí no le podemos negar es su oportunidad indiscutible.

Ayer se levantó de su asiento con demán de gran orador.

—Señores—dijo,—hago moción por que se suspenda la sesión.

Juro que nadie ha dicho una frase tan piramidal como ésa.

Pero bueno, lo que le preocupa á don Casto no es propiamente esas oportunidades de lucir su ingenio ó su buen humor; lo que á él le hace sentirse otro es la *influencia*.

Ustedes no saben lo que es la influencia? ¡Oh! doña Perfecta, entonces, Ud. no sabe nada.

Poder acercarse al trono donde el mismísimo presidente en cuerpo y alma se tuerce los bigotes mansamente; acercarse y hablarle con la mayor confianza, como si se tratara de un sacamuelas cualquiera; tocarle las barbas, palmotearle los carrillos y llamarle lindo, encantador y otras cosas más.

Luego doblarse—mansamente—frente á Su Alteza y gimotearle y suplicarle... Ah! ¡qué dulce es todo eso! Pasar por unos aros que no todos pueden atravesar, pero consiguiendo lo que se busca con sólo ofrecer un voto. Ya ve Ud.—qué poco trabajo!—un voto!

Por eso es que don Casto ahora anda tieso, tieso como si se hubiese tragado una escoba, sin mirar á nadie, salvo que le reconozca á Ud. sus *merecimientos*: ó lo crea útil para su *futuro*.

Pero sus trabajos pasa: desde que se ensarta los calcetines hasta que se encasqueta la chistera está dándole vueltas á alguna frase de efecto: *la República se hunde, la democracia se impone, el derecho triunfa*, etc., para que al llegar al supremo instante sólo se le ocurra decir que levanten la sesión.

Heredia.

SATIRICÓN

## La leyenda de la luna

La luna teme que salga el sol, pues solamente él sabe el misterio de su palidez.

Y la luna teme que á la hora in-

decisa del alba confíe el sol á alguien el secreto.

Por esto, tan pronto como sale el sol, la luna se esconde con la esperanza de que llegará á olvidarse de ella.

Pero á mí me ha enseñado el sol la manera de ir contando entre los hombres cómo él ha dado el canto á los pájaros, y cómo dura y madura la fruta y hace que la selva verdee y se enfiore.

Yo también conozco el misterio.

Yo sé, como el sol, por qué la luna es tan blanca.

Oíd.

Un día fué en que la luna era el corazón de la niña donde alegre cantaba el amor.

Mientras duró la dulce pasión el corazón de la niña brillaba con los colores de la aurora.

Pero un día en que el amor le dijo adiós, la tristeza del corazón de la niña le tornó blanco enteramente.

El firmamento le tuvo lástima y se la llevó.

Y durante las horas calladas y solitarias, el corazón desconsolado contempla desde allá arriba á la tierra, acordándose de su pasión y de su dolor.

Cuando la luna sale, las flores murmuran: ¡Oh, corazón blanco de virgen, ven y descansa sobre nuestras corolas enamoradas!

Los pájaros la invocan en sus gorjeos y se duermen soñando con su tristeza.

Y las tumbas del cementerio dicen muy quedo: ¡Oh, corazón blanco de virgen, acrecientas con tus rayos nuestra blancura!

La luna teme que salga el sol, pues sólo él sabe el misterio de su palidez.

ELENA BAKARESCU

(Dama de honor de la reina de Rumania)

## “Flirt” del tiempo viejo

TRÍPTICO

### La Declaración

Por un pintor flamenco retratada con el manto á la usanza de la Corte, víla y amé su gracia perpetuada por la estirpe condal de los Monforte.

De San Isidro en la pradera, un día de fiesta, presentéla mi homenaje y juré por mi Dios hacerla mía mal grado su marido y su linaje.

Ebrio de amor la requerí de amores, y al asomar coqueta la cabeza por la litera, llena de rubores

me dijo: Capitán, no pongo trabas á vuestra perentoria gentileza: el lunes, á las seis, en Calatravas.

### La cita

Hay un grave silencio; el presbiterio por la luz que tamiza la vidriera y por el humo espeso del sahumero, se nubla en majestad, torva y austera.

Junto á la pila, el capitán Quiñones; en las naves, las beatas á porfia mastican fervorosas oraciones por el sagrado nombre de María.

Han sonado las seis en la campana. Oculta bajo el manto, cuyo fleco abanica su gracia cortesana,

llega la dama al capitán Quiñones; y prolongan las bóvedas el eco del airoso compás de los tacones.

### Bandera blanca

Excúseme, mi Dios, que comedida, agravando mi fama y mi marido, turbada mi razón, por vos rendida, á esta cita de amor haya acudido;

mi ser os pertenece, en vos me escucho no seguéis deshonor y sed Quiñones con quien dejáros de querer no pudo, y por merced, oídla estas razones:

El duque mi marido, por sus males, ha de partir á Flandes, destinado por once meses, justos y cabales;

no troquéis el amor en osadía, y que un beso no turbe, mal robado, la paz cristiana de la sacristía.

JULIÁN ENCI

Madrid.

# ALMACEN ROMERO

Sombreros para señora, última moda - - - - - Sobretodos para señoras y niñas

Cortes para vestidos

y cuanto se necesite para vestir bien : Todo á precios módicos

## ZAPATERÍA DE ENRIQUE BENAVIDES

Situada frente al lado Sur del Mercado de esta ciudad

¿Tiene usted el pie delicado?  
Pues cálcese donde Benavides, que emplea  
materiales especiales y operarios de primera.



JARDINERÍA  
LA MILFLOR  
N. W. CLAUSEN  
SITUADA EN EL TURRUJAL  
TELÉFONO 19



*Las últimas novedades en Joyería fina  
y en artículos DE ARTE para regalos*

acaban de llegar á

*EL IRIS, de E. Velazquez C. : San José*

## El Creador del periodismo moderno

Un erudito suizo acaba de descubrir el verdadero padre del periodismo "yanké", el cual, aunque parezca mentira, no fué un ciudadano de Nueva York ni de Londres, sino un burgués de París. Llamábase Duplain y vivía á mediados del siglo XVIII. Un día tuvo la idea de fundar una gaceta cotidiana, y en vez de crear, como su compañero Teofrasto Renandot, un mecanismo pesado y lento, con muchas ideas generales y muchas lecciones de moral, tuvo, desde luego, la intención de lo que, dos siglos más tarde, había de ser la prensa americana y aun la europea, que se americaniza. Nada de grandes artículos, en efecto, en el "Premier Arrivé", nada de fastidiosos editoriales políticos, nada de eternos discursos... Eso se quedaba para la aristocrática "Gazete de France", ya entonces anticuada. Lo que Duplain quería era la información de última hora: la nota rápida, la nota sensacional, la crónica alada, las indiscreciones escandalosas, la crítica mordaz y, sobre todo, la revelación inesperada.

—El día que haya una guerra—solía decir—veréis lo que soy capaz de hacer.

Y al fin tuvo su guerra, y supo aprovecharla admirablemente, creando los corresponsales especiales, que hasta ahora nos habían parecido de invención americana.

"Ofrezco—dijo—cuarenta libras al año á todos aquellos militares que, encontrándose empleados en uno de nuestros ejércitos y sabiendo escri-

bir legiblemente, se encarguen mandarme por correo un relato de los acontecimientos de que sean testigos. Deseo tener un corresponsal en cada cuerpo de ejército".

Esto no bastó á Duplain; poco después, decidió enviar corresponsales especiales á cada una de las grandes ciudades del mundo. Y si lo fuera le interesaba, lo de adentro se apasionaba. Sus redactores parecían diablos cojuelos, capaces de levantar los techos de todas las casas importantes. Uno de estos redactores hizo un día el más genial de los hallazgos. En una visita, en efecto, descubrió la "interview". Su director le aumentó el sueldo y le hizo jefe de reporters con encargo de dejar pasar la menor oportunidad para interrogar á un ciudadano notable. Los ministros mismos tenían ya que inclinarse ante los interrogadores profesionales. Y en vano la "Gazete de France", tan solemne, y "Les Annales Monarchiques", tan graves, protestaron contra aquellas maneras poco dignas del magisterio de la prensa. El terrible Duplain, lejos de hacer caso, buscaba cada mañana una nueva invención.

Hacia el fin de su vida, tuvo una idea genial que el mismísimo Gordon Bennet podría hoy envidiársela. Impaciente ante las tardanzas del correo del siglo XVIII, creó "de todas las piezas", un servicio de postas, gracias al cual sus paquetes llegaban á todas las grandes ciudades de provincias diez y seis horas antes de los despachos oficiales.

## El rumor de la seda

Rumor de seda, opaca melodía  
 disuelta en aleteos de paloma,  
 estuche de vibrante pedrería,  
 pez que bulle en fantástica redoma:  
 hay no sé qué de majestuoso y leve  
 á un tiempo, en el frufrú con que te alejas,  
 paseando sobre el siglo diez y nueve,  
 la ostentación de las edades viejas...

El rumor de la seda habla de China,  
 en que un dragón asecha en el ovillo  
 de que se urde la gracia femenina  
 con que flamea el triángulo amarillo,  
 Persia, con sus ejércitos en fila,  
 sirve apenas de escolta, en el sendero  
 por donde Ester dirígese tranquila  
 hacia el amor con que la llama Azuero.  
 Grecia sacude, en gesto de arrogancia  
 que finge un aletazo en las edades,  
 el manto en que protege su elegancia  
 la insolente figura de Alcibiades...  
 Roma vacía su arca al pie de aquella  
 en cuyo seno se abandona Antonio;  
 y después de vaciarla, guarda en ella  
 el cadáver de mármol de Petronio.

Sobre la Media Edad la seda flota  
 en el lanzón, que, al ábrego, derrama,  
 como un alarde que espontáneo brota,  
 el nervioso vaivén del oriflama:  
 entonces se hace espesa, y es la sombra  
 en que el amor del trovador resbala;  
 entonces, se despliega... y es la alfombra;  
 entonces, se retuerce... y es la escala.  
 Todo el Renacimiento, encantamiento...

## I

La Venecia del Dux es como una  
ciudad de raso, que, en mitad de un cuento,  
se aparece caída de la Luna.

Y, al fin, las unitarias dinastías:  
Reyes del Escorial embalsamados,  
Cortes reverberantes de otros días,  
tiendas de los pontífices-soldados,  
banderas de románticos combates,  
túnicas anunciadas por las trompas,  
hábitos de los ínclitos abates,  
palios de las liturgias y las pompas;  
seda, seda, más seda, en los cristales  
de los museos, ríe á los artistas,  
jugando con las perlas imperiales  
y las episcopales amatistas...  
Felipe IV: el Buen Retiro. Espadas.  
Plumas. Liras. Paletas y pinceles.  
Las Meninas rompiendo en carcajadas...  
Cinegéticas voces de lebreles...  
Y Luis XV: Versalles. Abanico.  
Fuente. Jardín. Pastores entre rejas.  
Palomas con laureles en el pico...  
Encintadas de azul blancas ovejas...

## Envío

Yo sabré recoger, Reina de Reinas,  
en la avidez de mis convulsas manos  
como el cabello tú cuanto te peinas,  
la seda de los tiempos más lejanos;  
yo sabré recoger la tela fina  
que se viene arrastrando como cola  
desde el Celeste Imperio de la China;  
yo sabré recoger la blanda ola  
que halla en los siglos ostentoso lecho:  
envolverè tu majestad con ella;  
y para sujetártela en el pecho,  
mi corazón te cazarà una estrella.

JOSÉ SANTOS CHOCANO



GRAN CIRCO AMERICANO  
SHIPP & FELTUS



Mme. SCHELL  
Y SUS DOS LEONES AFRICANOS

## PAGINAS ILUSTRADAS

PÁGINAS ILUSTRADAS se publica los domingos y vale UN COLÓN la serie de cuatro números, pago adelantado. El año comprende 52 números.

Para todo lo relacionado con la Administración de esta Revista, ó sea para lo referente á suscripciones y anuncios, los interesados deben dirigirse á la nueva IMPRENTA DEL COMERCIO.

Para los asuntos concernientes á la Redacción y Dirección, dirigirse al apartado de correos número 453.

La colaboración es **extrictamente solicitada**. No se devuelven los originales nise sostiene correspondencia respecto á los trabajos no solicitados.

Las personas que deseen suscribirse á PÁGINAS ILUSTRADAS, y que residen en lugares en donde la revista no tiene agente, deben satisfacer el valor anticipado de un trimestre, sin cuyo requisito no se servirá el periódico. Admitimos letras de cambio sobre cualquier casa de esta plaza ó en sellos de correo sin usar, bajo pliego certificado dirigido así: «Administrador de PÁGINAS ILUSTRADAS, Apartado 427, San José», y la Empresa garantizará el envío del periódico todas las semanas, con la más exacta regularidad.

Las bajas de suscripciones deben comunicarse sin demora á la Administración. Siendo PÁGINAS ILUSTRADAS la lectura preferida de los hogares, urge que los señores Agentes vean dónde no se recibe para que esta Administración remita ejemplares *gratis* por vía de ensayo.



# BRITISH PHARMACY : LIMON, C. R.

KIRKPATRICK HERMANOS

El más grande y selecto surtido de drogas frescas y puras en Limón  
Larga práctica en la preparación de recetas de todos los médicos : : : Pronto y atento despacho

# Su Cabello Cae



Si no lo cuida,  
pronto verá  
cómo  
le desaparece.

Use  
todos los días



# ANTICASPINA

(La Reina de las Aguas)

y ni los años ni las enfermedades  
lograrán dejarlo á Ud. calvo.

Pídase en cualquier Botica.